1

LOS ITINERARIOS EDUCATIVOS DEL VOLUNTARIADO

2ª edición

Luis A. Aranguren Gonzalo

A FUEGO LENTO
COLECCIÓN

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

COLECCIÓN "A FUEGO LENTO"

DESDE las diferentes entidades y plataformas territoriales del voluntariado venimos reflexionando en foros, Escuelas de Otoño y comisiones de formación a cerca de la necesaria puesta al día de nuestras entidades en todo lo que tiene que ver con la formación del voluntariado. A partir de nuestra experiencia y del diálogo en acción vamos descubriendo la necesidad de ajustarnos a nuevas e imaginativas formas de concebir y realizar esta labor formativa . Nuestra inquietud se plasma en la urgencia de apostar por los procesos educativos de largo alcance, que van más allá de la formación entendida exclusivamente como dotación de contenidos o de destrezas para "preparar" a los voluntarios. Estamos convencidos de que los procesos en forma de itinerario educativo responden de modo más integral a las necesidades tanto del voluntariado actual como de la misma acción voluntaria. Al hablar de itinerario no nos ceñimos a un método de trabajo formativo, sino que se hace referencia a una variada constelación de preocupaciones y ocupaciones cotidianas acerca de:

- ✔ cuestiones referidas a los procesos formativos de los voluntarios;
- ✔ cuestiones referidas a la acción voluntaria;
- ✔ cuestiones referidas a la organización del voluntariado;
- ✔ cuestiones referidas a la creación de redes con otros

A todas estas inquietudes querríamos dar respuestas en estos cuadernos, en la conciencia de que los estilos educativos marcan y modelan las formas organizativas, los modelos de actuación y las formas de coordinación con otros. Todo ello requiere fuertes dosis de paciencia, flexibilidad y sentido del tiempo educativo: un tiempo que es contracultural, porque necesariamente apuesta por el *fuego lento,* antes que por el microondas de los cursos y talleres marcados por la prisa o la eficacia. De ahí el título de nuestra colección *A Fuego Lento,* expresión de un compromiso educativo mancomunado a largo plazo.

En esta colección pretendemos recoger tres tipos de retos que se nos plantean en la actualidad.

1.- *Retos educativos,* por cuanto se trata de procesos educativos que van más allá de los espacios y de los tiempos formativos tradicionales y que precisan de cosmovisiones y concreciones que han de contener una clara mirada educativa.

2.- *Retos organizativos,* por cuanto una manera determinada de enfocar los procesos educativos en el voluntariado constituye una forma concreta de entender la organización sociovoluntaria donde todos y todas quedamos afectados por las líneas de actuación de estos itinerarios educativos, donde no sólo hablamos de voluntarios sino de animadores de voluntariado, de redes de animadores, de referentes grupales, etc.

3.- *Retos transformadores,* por cuanto el voluntariado no es un gestor de los social y sí un transformador del entorno y un agente dinamizador que trabaja por la consecución de condiciones de vida digna para los más desfavorecidos.

	TITULO	AUTOR
RETO EDUCATIVO	***1.*** Itinerarios educativos del voluntariado	Luis Aranguren
	2. El acompañamiento en la acción. Figura del animador	Jully Rodríguez
	3. Motivación de la persona voluntaria	Miguel Angel Díaz
RETO ORGANIZATIVO	***4.*** El referente grupal del voluntariado	José Luis Pérez Álvarez
	5. Los retos de una acción voluntaria integral	Alejandro Romero
	6. Coordinación y redes de organizaciones de solidaridad	Iniciativas culturales
RETO TRANSFORMADOR	***7.*** Presencia pública del voluntariado	Sebastián Mora Rosado
	8. Sociedad de la información y voluntariado	Carmen Laviña
	9. Metodologías de análisis de la realidad global y local.	Fernando de La Riva

La estructura de cada uno de los 9 cuadernos de la colección tiende a que sea similar, y consta de cuatro partes diferenciadas:

- **A.** Contenido teórico del tema
- **B.** Propuestas didácticas
- **C.** Vocabulario básico
- **D.** Bibliografía comentada:

Los cuadernos "A Fuego Lento" están concebidos para que sean trabajados, más que leídos, para que sean dialogados en grupo más que "engullidos " individualmente, para que potencien, en fin, el crecimiento personal y grupal del voluntariado y gane en calidad la acción voluntaria de nuestras entidades y plataformas.

Luis A. Aranguren Gonzalo

Vocal de Formación de la PPVE

1

LOS ITINERARIOS EDUCATIVOS DEL VOLUNTARIADO

LUIS A. ARANGUREN GONZALO

Coordinador del Programa de voluntariado de Cáritas Española
Vocal de Formación de la PPVE

Índice

INTRODUCCIÓN

I.- CONTENIDO TEÓRICO **11**

1.- Un nuevo voluntariado se abre paso **11**
2.- Los acentos educativos **13**
3.- El itinerario del voluntariado, como propuesta de fondo **21**
3.1.- Ojo con las palabras **21**
3.2.- De qué hablamos aquí **25**
3.3.- Punto de partida **27**
3.4.- Horizonte de llegada **28**
3.5.- Opciones de fondo **29**
4.- Momentos del itinerario **34**
5.- Evaluación **39**
6.- Cómo "subirse al carro" de este itinerario **41**
7.- Los nuevos actores en la formación del voluntariado **45**

II.- PROPUESTAS DIDÁCTICAS **49**

1.- A la Formación desde la exploración **49**
2.- Poniendo rostro al discurso **52**
3.- Visualicemos nuestro itinerario **56**
4.- Haciendo planes **60**
5.- Por un tiempo educativo **63**

III.- UN VOCABULARIO PARA ENTENDERNOS MEJOR **67**

IV.- BIBLIOGRAFÍA COMENTADA **69**

A Jully Rodríguez y Alejandro Romero, insulares y universales,
con el agradecimiento por ser brújulas en la sombra de tantas travesías:
unas en marcha y otras aún inéditas.

Introducción

DESDE hace algunos años venimos trabajando en la comisión de formación de la PPVE , intentando crear un lugar de encuentro donde podamos reflexionar a la luz de nuestra propia acción formativa, que desarrollamos en las diferentes entidades a las que pertenecemos. Más allá de planificar, organizar y evaluar eventos formativos comunes (La Escuela de Otoño de la Plataforma, por ejemplo) estamos intentando pensar y crear juntos, inventar juntos, proponer juntos. Uno de los asuntos sobre los que volvemos una y otra vez es sobre nuestros estilos formativos, o más bien, sobre lo que entendemos en la práctica por eso de "la formación del voluntariado". En el contexto de esta reflexión, durante una serie de reuniones del equipo de formación fuimos llegando a una serie de puntualizaciones provisionales que apuntalan el cuaderno formativo que tienes entre tus manos.

Nuestra reflexión giró en torno a la posibilidad de generar desde nuestras entidades itinerarios educativos desde el y para el voluntariado. Sin entrar en este momento en mayores precisiones, rescato alguna de las cosas que entonces se pusieron encima de la mesa del diálogo.

1. *Ningún itinerario formativo es neutral y, por tanto, sus objetivos deben estar predeterminados por la organización, a través de un proceso deliberado, pero no dejado al arbitrio del último que llegue a la entidad.*

2. *En la deliberación de estos objetivos deben participar de alguna manera los voluntarios. Pero distinguimos lo que es la profundización en la democracia interna de las organizaciones, que permita una progresiva participación del voluntariado, de lo que es el proceso formativo en sí, cuyos objetivos deben tener claros los responsables de la formación de las distintas entidades.*

3. *Cabría distinguir distintos tipos de objetivos formativos: unos, de carácter instrumental, que ayudan al voluntario a hacer bien su tarea, a dominar su campo de acción; en este sentido, todo lo que sea incentivar la formación específica, en función de las personas y/o colectivos con los que se trabaja, es siempre necesario. Somos conscientes de que muchas organizaciones se quedan aquí, es decir, que no pasan de poner en marcha estos objetivos instrumentales. Por eso, es importante concienciarse de que la formación ha de ayudar a cada voluntario a crecer como persona, en su devenir vital, lo cual nos conduce a la evidencia de que muchos de los actos educativos que realizamos entre los voluntarios van a valer, no sólo para la tarea, sino para la vida y la persona de cada voluntario, más allá de su adscripción a nuestra entidad.*

4. *Es importante concebir el itinerario del voluntariado desde una perspectiva de anchura de miras. Hablamos de un itinerario que va más allá de la formación formal (entendida como cursos, talleres, jornadas, formación básica, específica o permanente). Por eso, hablamos de itinerario educativo, que es algo más que "formativo", y hablamos de objetivos educativos, donde tomamos en consideración a la persona y no sólo a la tarea. En este sentido, podemos hablar que gran parte de la relación que se establece entre la organización y el voluntario es una relación educativa –de crecimiento mutuo-, manteniendo unos espacios específicos destinados a la formación formal, que cuenta con un tiempo y un espacio determinados.*

5. *El itinerario educativo del voluntariado es una realidad mucho más amplia que un programa de formación al uso; es decir, por ser una actividad y una dimensión que recorre transversalmente todos los programas, proyectos y servicios con los que cuenta cada organización, entendemos que el peso de este proceso educativo no debe caer en exclusiva en las cabezas de los responsables de programas de formación y/o de voluntariado; son los responsables de los programas y servicios concretos donde colaboran los voluntarios (infancia, empleo, inmigrantes, sin-techo, toxicomanías, mujeres, ayuda a domicilio, servicios de acogida, etc.) los que han de co-protagonizar la responsabilidad de llevar hacia delante este itinerario educativo. Por ello, entre los objetivos de este itinerario han de tenerse en cuenta las implicaciones que conlleva todo ello para los responsables de otros programas.*

6. *La responsabilidad más inmediata respecto de los voluntarios es la de asumir el papel de ser animador del voluntariado; animador no es sólo el responsable del programa de voluntariado o de formación, sino cualquier responsable de otro programa que cuenta con una relación directa –y por lo tanto educativa- con los voluntarios. Otra cosa será los mecanismos por los cuales se designa o se ofrece quién es esa persona que anima al voluntariado de cada programa o proyecto.*

No nos olvidamos, tampoco, de lo que el propio Código Etico de organizaciones de voluntariado plantea en lo que concierne a los deberes de las organizaciones respecto de los voluntarios, en donde se pasa del habitual deber de "formar a los voluntarios", a una nueva formulación que invitamos a reflexionar en profundidad en cada entidad:

> *CREAR y ofrecer **itinerarios educativos** para la formación de sus voluntarios, que tengan en cuenta su proceso de maduración y crecimiento personal. En este sentido, las organizaciones deben establecer espacios formativos permanentes, diversificados según las necesidades, contenidos, ámbitos de actuación, etc., adaptados a la complejidad de la realidad, a los nuevos métodos de intervención, a la dinámica de las organizaciones y a los nuevos retos que nos presenta la realidad sociopolítica*[1]

A partir de las anteriores consideraciones he tratado de estructurar este cuaderno, de manera que sirva como orientación en esta difícil travesía del voluntariado en la que nos encontramos. Para ello me he servido igualmente de otras reflexiones formuladas con anterioridad [2]. Pero quizá la mayor aportación viene de los diálogos, debates y reflexiones que mantengo "a pie de obra" con no pocos responsables de formación y de voluntariado de las distintas organizaciones que conforman la Plataforma.

Una última anotación. Aquí se plantea la cuestión de instaurar "itinerarios educativos", en plural, porque ni existe un único itinerario faro y guía para los demás, y porque el mismo itinerario afecta a distintos actores (voluntarios, contratados y directivos). En ocasiones, para no distorsionar el sentido del texto, adoptaremos la forma de "itinerario", en singular. Lo que verdaderamente importa es que en ningún caso se podrá encontrar aquí "la" receta de un modelo acabado, sino tan sólo el ánimo para que también cada uno de vosotros en vuestras entidades, coordinadoras y plataformas, imagináis futuros posibles en este difícil y apasionante reto educativo que tenemos el privilegio de asumir.

1 PLATAFORMA PARA LA PROMOCION DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA, *Código ético de las organizaciones de voluntariado*, Madrid, 2000, 7.

2 ARANGUREN GONZALO, L.A., *Cartografía del voluntariado*, PPC, Madrid, 2000.

I.- CONTENIDO TEÓRICO

1.- UN NUEVO VOLUNTARIADO SE ABRE PASO

SIN DUDA, uno de los mayores contratiempos con los que topamos en las organizaciones de voluntariado es que resulta difícil encontrarnos con voluntarios realmente implicados, comprometidos en y desde la acción, que sepan realmente lo que tienen que hacer y no se "cuelguen" literalmente de los responsables de los proyectos . En cualquier jornada donde se trabaje esto de la "formación" del voluntariado, la primera palabra de los participantes en el evento suele ser de queja: por las motivaciones que no salen de la esfera de lo personal, por el poco tiempo que dedican al voluntariado, por el escaso bagaje de compromiso personal que traen, ... en definitiva, nos encontramos ante un voluntariado que no es aquel con el que soñamos, con el que nos gustaría, con el que nos podamos sentir realmente seguros.

El voluntario que llegaba hasta hace unos años a nuestras organizaciones venía con una maleta cargada de experiencias, motivaciones, aptitudes y actitudes que aligeraban la densidad de las labores formativas. Así, en síntesis, podríamos decir que en dicha maleta el voluntario traía:

- Una clara *referencia de sentido.* Su compromiso voluntario no era más que la explicitación hacia el exterior de una opción vital por desarrollar unos valores humanizadores, bien desde claves religiosas o humanistas, pero en todo caso nucleares y vertebradores del resto de las dimensiones del vivir cotidiano.

- Una suficiente *experiencia en la acción.* Se trataba de personas "metidas en la harina" de la acción social, del compromiso, del altruismo a favor de los demás. La acción incluso en no pocas ocasiones era sinónimo de activismo o de hiperocupación exagerada.

- Un horizonte de *transformación social* que viene acompañado por la cultura sociológica del cambio, de la necesidad de buscar una sociedad diferente, unas propuestas globalizadoras alternativas. Desde este referente de sentido, uno quería ser voluntario porque este mundo no le gusta y lo quiere cambiar.

Sin duda, este tipo de voluntario existe e in-siste en nuestras organizaciones. No es pieza de museo, pero no goza del favor numérico de otros tiempos. Y no se trata de tanto de discutir sobre las bondades o maldades de este modelo, sino constatar que simplemente este modelo no está en alza en el escaparate del voluntariado. Quizá porque el voluntariado se ha convertido en exceso de escaparate, quizá porque nuestro sustrato cultural actual no favorezca trayectorias personales tan clarividentes como las de otras épocas. El caso es que en estos momentos estamos en otro espacio y en otro tiempo donde surgen personas voluntarias que se acercan a nuestras organizaciones con la maleta cargada de:

- Una inestable *pluralidad de pertenencias,* unida a la ausencia de referencias de sentido. No es infrecuente que un voluntario realice simultáneamente su voluntariado en Cáritas y a la vez en la Federación de Mujeres Progresistas, por ejemplo. El voluntariado aparece, sin querer, como una puerta abierta donde cada cual intenta buscar y construir su lugar en el mundo, explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente. El nomadismo de nuestros días se advierte en el ir y venir de los voluntarios de unas organizaciones a otras, un ir y venir acentuado por la prisa y por la poca estabilidad de los compromisos adquiridos.

- Una inmadurez en la acción que se traduce en el fácil *acomodo en la apetencia* o en la autocomplacencia. De hecho nos encontramos con un voluntariado de perfil blando, en el sentido de que adquiere un compromiso minimalista, que no concede espacio al esfuerzo personal, que pone trabas al trabajo en equipo, que no le interesa el horizonte de cambio social, que se siente más afectado por el grano que pone, que por el granero que está construyendo.

- Un horizonte mayoritario que busca la *realización personal* en su sentido más amplio, que cuenta con le favor de la cultura sociológica que transita hacia la construcción de una nueva forma de ser sujeto en un mundo en cambio y en una época en la que la persona está expulsada del criterio de medida de las grandes fuerzas que nos gobiernan, comenzando por la globalización económica.

> *ESTA nueva realidad no es ni mejor ni peor que la anterior; es diferente. Y a ella hemos de referirnos cuando pensamos en clave formativa. En este nuevo escenario no valen recetas antiguas, y en el campo de la formación resulta peligroso anquilosarse en fórmulas que pudieron ser válidas en otro tiempo pero que actualmente no garantizan ni la buena calidad de la acción voluntaria ni, sobre todo, la estabilidad y permanencia de los voluntarios.*

2.- LOS ACENTOS EDUCATIVOS [3]

CON FRECUENCIA, al abordar la cuestión de la formación de los voluntarios, el discurso se desliza por la clasificación en diferentes modelos formativos, como si fueran excluyentes entre sí. Por mi parte, entiendo que debemos abordar este asunto desde los distintos, y acaso comple-

3 Este epígrafe se debe en buena parte a la reflexión y al trabajo de mi compañero y amigo Paco Aperador.

mentarios, acentos que se puedan poner en marcha en el trabajo educativo con los voluntarios.

❑ Acento en los contenidos

En un primer caso, podemos poner el acento en los *contenidos* que hemos de transmitir a los voluntarios. Importa que el voluntario sepa qué es eso de ser voluntario, cómo se entiende el voluntariado en nuestra entidad, cuáles son los principios de la acción social, qué tipo de análisis de la realidad presentamos. Se trata de que el voluntario sepa una serie de conocimientos que le hemos enseñado en el ámbito de lo que, de una manera coloquial, se denomina espacio de *formación básica o inicial.* Esta formación acontece fundamentalmente en unas sesiones formativas en las que unas personas cualificadas imparten formación a unos voluntarios, destinatarios de esa formación. La palabra clave en este acento es la *identificación* del voluntario con su entidad, con el ser del voluntario y con la realidad social en la que va a trabajar.

La aplicación de este modelo gira en torno a la figura del formador y al programa de contenidos que se va realizando a lo largo de un calendario que se cumple con mayor o menor rigor. Al comienzo del curso se ha proyectado un temario con los contenidos que hay que dar, con los profesores que lo deben impartir y con las metodologías que se pretender seguir. En este esquema la experiencia vital de los voluntarios, el bagaje que llevan y que les conduce a la acción voluntaria cuenta... pero realmente cuenta poco.

Las consecuencias que conllevan poner el acelerador en este acento son las siguientes:

- ✔ El voluntario se habitúa a la pasividad. Acude a unos cursos donde toma apuntes y en el mejor de los casos, participa a través de las dinámicas que se le proponen.

- ✔ Difícilmente se desarrolla una conciencia crítica activa, aunque pareciera lo contrario.
- ✔ Se fomenta una estructura mental en la que el voluntario interioriza la superioridad y autoridad del formador, y por tanto, su propia inferioridad que más tarde se puede transferir al plano del trabajo cotidiano en el proyecto, o al ámbito social y político.

❑ Acento en las técnicas

En segundo lugar, podemos poner el acento en la necesidad de lograr resultados prácticos, en tanto que lo realmente importante es que la acción voluntaria se haga con calidad, y para ello hay que estar preparado con el fin de responder bien a las diferentes situaciones que plantea un enfermo terminal, o un toxicómano en pleno "mono", o una persona sin hogar que llega bebida al albergue, o una mujer prostituida al que el "chulo" le pisa los talones, o un inmigrante que viene con lo puesto. Sin duda, la acción voluntaria ha de alimentarse de destrezas que tienen que ver con la buena relación de ayuda, con habilidades sociales, con la interiorización del sentido educativo en la acción social. En este caso se acentúa la llamada *formación específica* que de nuevo se remite a unas sesiones formativas, donde expertos cualificados en cada uno de los colectivos con los que se trabaja, imparten "su" curso específico. Lo que aquí importa es que el voluntario se *capacite,* sea capaz de enfrentarse con recursos técnicos suficientes a la problemática con la que se va a encontrar.

Las aplicaciones concretas de este acento formativo conllevan la elaboración de un listado de temas que han de desarrollarse mediante talleres de trabajo donde adiestrados profesionales nos ayuden a ponernos al día. El aprendizaje se convierte en la adquisición de destrezas y técnicas que nos aporten una mejor calidad en nuestro trabajo.

Las consecuencias que se derivan de poner el acento en este campo son, entre otras, las siguientes:

- Es un aprendizaje que en buena parte absolutiza los resultados y el logro de los objetivos preestablecidos. Los indicadores nos hablan de "actuaciones correctas" y de "actuaciones incorrectas". Importa más el resultado que el proceso.
- No promueve la participación, la toma autónoma de decisiones y la conciencia crítica. Más bien fomenta la actitud pasiva y la autoconciencia de que cada cual parte absolutamente de cero.
- Con frecuencia se basa en una metodología altamente individualizada que no da pie a la actividad cooperativa y que por el contrario insta al aislamiento de cada voluntario.
- Tiene un efecto domesticador, que se centra en la tarea y se desliza de los componentes cooperativos y de cambio social que conlleva la acción voluntaria. Desde estas claves lo que a uno le interesa es "hacer bien su trabajo"; con eso basta.
- Impide ver la globalidad de una ación social realmente integradora. La formación "para" trabajar con un colectivo concreto (presos, toxicómanos, inmigrantes, niños en dificultas social, etc.), con ser importante, corre el riesgo de perder la perspectiva de la trama de vinculaciones que en el ámbito de las personas, de los espacios donde se desarrollan las relaciones interpersonales y finalmente en la esfera de las estructuras sociales y económicas promueven y empujan a la dualización y a la exclusión social.

❑ Acento en el proceso educativo

Pero en el trabajo educativo con los voluntarios podemos poner el acento en el hecho de desarrollar con y desde ellos *procesos personales y grupales* que facilitan tanto el crecimiento personal y grupal, como asimismo incidir

en la necesaria transformación social. Ante la nueva realidad del voluntariado, no basta con formar en contenidos y en habilidades sociales, sino que hemos de impulsar un proceso de crecimiento y de transformación del voluntario y su entorno, de manera que rescatemos el valor del proceso educativo como un ámbito de trabajo más amplio que el espacio de la formación formal. El proceso educativo se interesa por la formación básica o específica, pero no descuida el acompañamiento personalizado o el valor educativo de la acción. La clave de este acento la situamos en la tensión por *integrar* momentos y elementos distintos pero complementarios: integrar formación formal e informal, formación individual y grupal, de voluntarios y de contratados, al mismo tiempo.

Pudiera parecer que la opción de proceso en clave de integralidad pareciera un "cajón de sastre", camina a su aire, sin rumbo determinado. Nada más lejos de ello. Poner acento en el proceso es marcar una *intencionalidad educativa*: no estamos entreteniendo a los voluntarios; partimos de sus centros de interés no para quedarnos en ellos, ni para inundarles con planteamientos y estrategias de trabajo que les vienen grandes, sino que buscamos acompañarles en un tránsito formativo adaptado a la particular circunstancia del voluntariado actual, sin bajar la guardia en los aspectos técnicos y de cambio social, pero contando con la realidad que tenemos.

Si ponemos el acento en este proceso ello implica que de alguna forma nadie educa a nadie (lo cual no debe traducirse por "aquí todo vale"). No partimos de una figura de formador o educador que todo lo sabe y lo deposita en los voluntarios, sino que en el mismo proceso educativo, formadores y formados están viviendo la misma experiencia educativa. Nos encontramos, por tanto, ante un proceso de carácter permanente, en el que cada cual (también el formador o animador del voluntariado) va descubriendo, elaborando, reinventando y haciendo suyo los nuevos conocimientos, habilidades, experiencias, diálogos que se entreveran en el camino.

Las consecuencias que se derivan de poner el acento en el proceso educativo, son las siguientes:

- ✔ Refuerza los valores comunitarios y cooperativos que nos permiten descubrir juntos los lenguajes, signos y retos que la realidad nos plantea.
- ✔ Refuerza las potencialidades de cada persona, en especial las imprevistas e incontroladas.
- ✔ Puede dar la imagen de un estilo formativo poco regulado, donde no sabe con certeza qué cabe hacer en un determinado momento. Aquí no caben recetas de ningún tipo.
- ✔ Fortalece la autoestima del voluntario.
- ✔ Se entiende la formación como un permanente ir más allá y más acá de lo espacios y momentos informales y de los momentos y espacios formales. Son espacios y momentos que deben confluir en una nueva lógica de convivencia integradora.
- ✔ Se refuerza el crecimiento personal y en grupo en orden a la transformación social.
- ✔ Potencia una perspectiva de acción integradora, en la que el voluntario no se detiene en un colectivo concreto de atención, sino que se incorpora a un proceso de cambio social en el que se manejan las mismas claves de trabajo, en términos de ejes fundamentales, ya sea con toxicómanos que con inmigrantes, que con mujeres prostituidas. Con las especifidades propias de cada colectivo, la lógica del proceso educativo aporta la necesaria visión global de la intervención social, más allá del proyecto concreto y del sello de la propia entidad.

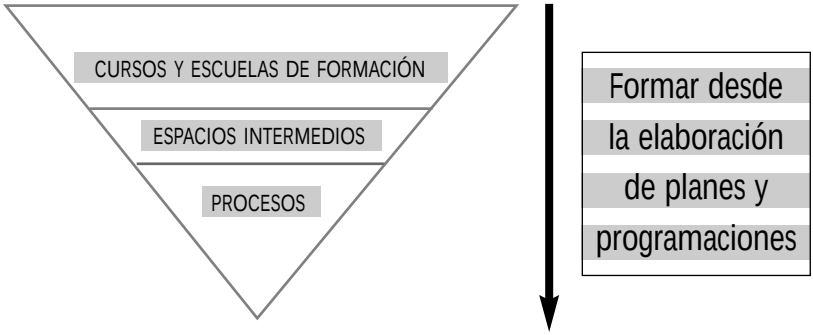
En síntesis, podemos distinguir estos tres acentos a través del siguiente esquema:

EN EL TRABAJO EDUCATIVO CON LOS VOLUNTARIOS PODEMOS

PONER EL ACENTO EN:	CON EL HORIZONTE DE:	COMO OBJETIVO:	LO PRIMERO QUE ME PREOCUPA ES:
Los CONTENIDOS	Transmitir conocimientos. IDENTIFICACIÓN	Que el voluntario SEPA	✓ Elaborar una lista de temas. ✓ Importa dar información ✓ Desde lo que tienen que escuchar.
Los RESULTADOS PRÁCTICOS	Cambiar su conducta, destrezas y habilidades. CAPACITACIÓN	Que el voluntario SEPA HACER Que sea competente	✓ Qué tiene que saber hacer el voluntario ✓ Mucha importancia a las técnicas
Los PROCESOS PERSONALES Y GRUPALES	Facilitar el crecimiento personal y grupal y la transformación social. INTEGRACIÓN	Que el voluntario PIENSE Y CAMBIE SU REALIDAD	✓ Cómo podemos aunar crecimiento y transformación. ✓ Cómo integramos conocimientos, información y técnicas en el marco del proceso del voluntario en su grupo.

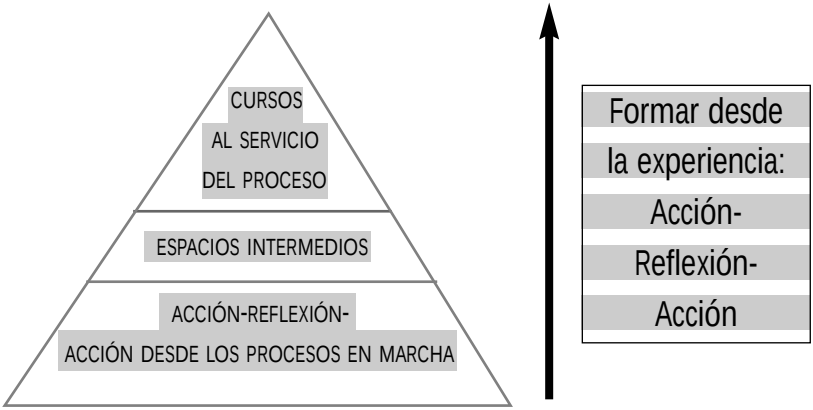
Si tuviéramos que describir gráficamente estos acentos, podemos agrupar estos tres estilos de trabajo educativo en dos grandes triángulos. En el primero, el vértice estaría en la parte inferior, de manera que se extiende hacia abajo, de modo descendente, de menor a mayor implicación y participación.

Quedaría de la siguiente manera:



Es un esquema descendente, en el que todo gira sobre la dinámica de cursos que se programan en un momento dado y se cumple con el calendario en la mano. Esto puede ocurrir cuando hacemos recaer nuestro acento educativo tanto en los contenidos con los que el voluntario se tiene que identificar como con las técnicas en las que debe adiestrarse. Desde aquí los procesos son más intencionales que reales, de manera que resultan tangenciales a la estructura formativa que se ha creado.

Cuando el acento se pone en los procesos educativos, la visión de ese espacio queda como sigue:



En la base de este trabajo se halla el mismo proceso o los diversos procesos educativos que se ponen en juego tanto por parte de los voluntarios como parte de los dinamizadores y animadores del evento formativo. Los espacios intermedios donde se ubica preferentemente la red o redes de animadores del voluntariado recogen el latir del proceso en marcha ubicando en su desarrollo los distintos momentos formativos, tanto no formales (fundamentalmente el acompañamiento personalizado o en grupo), como los formales (que se desarrollan a través de cursos, jornadas, talleres o escuelas de voluntariado).

3.- EL ITINERARIO DEL VOLUNTARIADO, COMO PROPUESTA DE FONDO

TODO lo dicho hasta el momento concerniente a la pertinencia de los procesos educativos entre los voluntarios lo vamos a ir concretando en una propuesta concreta, a saber, la puesta en marcha de un itinerario educativo del voluntariado, que como ya señalamos al comienzo del cuaderno, se desglosa en itinerarios educativos en plural, porque lo que aquí se insinúa en singular debe ser matizado en plural por la diversos de sujetos (individuales y grupales) que trabajáis esta propuesta.

3.1.- Ojo con las palabras

Quizá debiéramos hacer el esfuerzo de hablar todos en el mismo idioma y dar a cada palabra su justo valor. Por ello, nada mejor que comenzar este apartado asomándonos a la "ventana sobre la palabra", del escritor uruguayo Eduardo Galeano:

MAGDA Lemonnier recorta palabras de los diarios, palabras de todos los tamaños, y las guarda en cajas. En caja roja guarda las palabras furiosas. En caja verde, las palabras amantes. En caja azul, las neutrales. En caja amarilla, las tristes. Y en caja transparente guarda las palabras que tienen magia.

A veces, ella abre las cajas y las pone boca abajo sobre la mesa, para que las palabras se mezclen como quieran. Entonces, las palabras le cuentan lo que ocurre y le anuncian lo que ocurrirá.

Pues bien, en nuestra apuesta por un itinerario educativo hemos de prestar mucha atención a las palabras, porque nos podemos llevar muchas sorpresas; en muchos casos tendemos a simplificar o reducir el significado de las palabras, llegando a situaciones como las que a continuación reseñamos:

✔ Se llama *proceso* a la secuenciación y programación de cursos formativos que se realizan año tras año.

✔ Se llama *acogida* a los voluntarios a la puesta en marcha de un despacho con un horario donde una persona recibe a los nuevos voluntarios, les "registra", les invita a que rellenen unos formularios, y les informa de dónde pueden desarrollar su acción voluntaria.

✔ Se llama *acompañamiento* a la labor de "seguimiento" que se realiza sobre el voluntario (básicamente el"nuevo" voluntario) y que nos permite saber si viene o no viene, si está o no está.

✔ Se llama *reconocimiento* del voluntario a la puesta en marcha de medidas tales como la creación de premios para los voluntarios.

- ✔ Se llama *acción voluntaria* a la tarea realizada, a las dos horas o seis en la que se acompaña al enfermo, se apoya en refuerzo escolar, se colabora en el centro de personas sin hogar o en el piso con reclusos de tercer grado.

- ✔ Se llama *participación* de los voluntarios al hecho de que exista una comisión de voluntarios que preparen un encuentro o una convivencia o, en otro orden de cosas, al "decretazo" de que sean los voluntarios quienes dirijan los programas de acción de las organizaciones, fundamentalmente porque son personas voluntarias, al margen de sus capacidades y preparación.

- ✔ Se llama *animador* del voluntariado a esa persona capaz de extraer una dinámica de grupo a partir de cualquier dato de la realidad, con lo cual se garantiza un buen funcionamiento de las reuniones y encuentros con los voluntarios.

- ✔ Se llama *coordinador* del voluntariado al gestor administrativo que controla el trabajo bien hecho o bien-por-hacer de los voluntarios y se percibe de que "todo está en su sitio",como corresponde a una buena empresa.

- ✔ Se llama *sensibilización* a la pelea por llegar a un lema que impacte, una foto que conmocione, una campaña que sea realmente original y que llegue a la ciudadanía, porque nosotros ya estamos sensibilizados.

Y así podríamos continuar con tantas palabras que manejamos, enredamos y reconvertimos de modo que logramos pierdan su significado más genuino. ¿Nos pasa esto a nosotros?

PROBEMOS con una sencilla técnica: coloquemos en un sobre los conceptos de los que hablamos anteriormente: sensibilización, proceso, acogida, etc. En otro sobre colocamos las definiciones que aquí vienen u otras que os inventéis, siguiendo el sentido reduccionista que hemos predeterminado. En el equipo de animadores podemos hacer el ejercicio de casar conceptos con definiciones. Tras este trabajo podemos comentar hasta qué punto esto forma parte de una exageración, o quizá configura en ocasiones nuestra realidad.

La formación despierta unanimidades poco recomendables; todos estamos de acuerdo con que formar es importante, y damos por supuesto las líneas básicas de nuestra formación. Como señala Alejandro Romero: "Esta unanimidad no debe ocultar que tras el vocablo "formación" se pueden encontrar concepciones, formas y estilos de hacer muy diferentes –a veces encontrados- que responden a lógicas, proyectos e intereses bien distintos (...) Los procesos de formación constituyen en sí mismos procesos de carácter ideológico y, por tanto, no pueden ser desligados del horizonte de sentido en el que se enmarque el desarrollo de la acción. Por ello, el lugar de la formación en las asociaciones de voluntariado, sus formas, sus lógicas, su funcionalidad, ... estarán en concordancia con el proyecto político, con las metas y con la misión que implícita o explícitamente se asuman"[4].

LA FORMACIÓN del voluntariado de una organización expresa visiones del mundo, valoraciones, opciones institucionales y prioridades más relevantes, que marcan realmente en lo concreto por encima del discurso y de los planteamientos teóricos o ideales. Importa desvelar, por tanto, lo que se esconde detrás de cada palabra con la que articulamos nuestro lenguaje formativo

4 ROMERO, A., *De los planes a los itinerarios educativos: cómo situar la formación en el nuevo contexto de la acción voluntaria*, en DOCUMENTACION SOCIAL 122 (2001, 148.

3.2.- De qué hablamos aquí

Hablamos de itinerario educativo en términos de *praxis dinámica,* que acontece en la experiencia que suscita la acción reflexionada y el pensamiento vivido. Sólo la acción y la reflexión sobre el mundo pueden generar partículas inmensas de transformación.

Hablamos de itinerario educativo en la medida que afecta a *sujetos itinerantes,* que se saben inacabados (porque sólo la conciencia de inacabamiento hace a la persona educable), exploradores de nuevas posibilidades, personas que se adaptan al medio transformándolo.

Hablamos de itinerario educativo que posibilita procesos de *elaboración personal y grupal de la experiencia* que conlleva la acción social. No existe una pretendida formación de "alta velocidad". La elaboración de experiencias, la interiorización de los acontecimientos, la reflexión sobre la acción requiere un tiempo de cocción lento, a veces ingrato y tortuoso.

Hablamos de itinerario educativo como cauce en el que cada voluntario se sabe hermanado en una acción colectiva y en un *quehacer* que es mucho más que el simple "hacer"[5]; la acción voluntaria, enmarcada en un itinerario educativo, propicia no sólo la efectiva transformación social sino la necesaria transformación personal, en forma de crecimiento y de progresiva asunción de aquellos valores que humanizan y despiertan lo mejor de cada uno.

Hablamos de un itinerario educativo que genera planteamientos y prácticas que conllevan una *acción colectiva globalizada* e integradora, en favor de los más débiles y propiciando espacios de encuentro de los propios afectados por el submundo de la exclusión social. La imaginación creadora ha de apuntar a visiones globales e integrales de la realidad, más que a repeticiones de procesos de aprendizaje estancados en una visión sectorial de esa misma realidad.

5 "Más que un "hacer", la acción voluntaria es un "quehacer", una tarea que tiene la especial peculiaridad de que quienes la hacen se hacen a sí mismos cuando la realizan", DOMINGO MORATALLA, A., *Ética y voluntariado* , PPC, Madrid, 1997, 46.

Hablamos de un itinerario educativo que se enmarca en el horizonte de enraizamiento en la *posibilidad real.* El acto educativo también consiste en acertar a descubrir las potencialidades que cada persona posee. El buen educador atisba siempre nuevas y emergentes posibilidades en un quehacer que parcialmente nos constituye como personas.

Hablamos de un itinerario educativo que, si bien está dirigido al voluntariado, *afecta igualmente a las personas contratadas,* a los equipos de acción social que llevan adelante programas y servicios y a cada organización sociovoluntaria, en la medida en que este itinerario afecte a una mayor presencia de personas liberadas para este cometido, al establecimiento de nuevas prioridades y a la opción por entrar en procesos de largo alcance.

Nos encontramos ante la posibilidad de hacer viable una práctica educativa que antepone la pedagogía a las didácticas, y toma la pedagogía como "la promoción del aprendizaje a través de todos los recursos puestos en juego en el acto educativo"[6]. El aprendizaje transita por la apertura de caminos nuevos, porque aprender –siguiendo a Freire- siempre es "construir y reconstruir para cambiar"[7], lo cual hace necesaria la actitud favorable al riesgo y a la novedad.

Ningún itinerario educativo es neutral. O lo que es lo mismo: todo itinerario encierra una intención que expresa con mayor o menor nitidez. En este caso, soy de la opinión de que el voluntariado social precisa dotarse de un itinerario global, que tiene un marcado carácter educativo ya que partimos de la base de que las personas voluntarias, a partir de su acción, se introducen en un proceso de aprendizaje que hemos de explicitar y poner nombre.

El término *itinerario* proviene del latín, *iter,* que significa "camino". Pero no sólo describe una trayectoria, sino que también hace mención de la dirección que lleva y de los lugares, accidentes, paradas y vericuetos que se encuentran en ese camino. En nuestro caso, se trata de un camino educativo que realizamos con

6 GUTIERREZ, F., *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria*, ILPEC, Costa Rica, 1996, 36.

7 Cfr. FREIRE, P., *Pedagogía de la autonomía,* Siglo XXI, Madrid, 1998, 68.

las personas voluntarias. Y es en el seno de cada organización sociovoluntaria donde han de marcarse las líneas básicas de este proceso educativo. En él han de participar los voluntarios, pero en este caso entiendo que quien debe tener las ideas claras al respecto son las personas responsables de la formación y el acompañamiento de los voluntarios. Lo que caracteriza a cada itinerario es su punto de partida, su punto de llegada y las opciones de fondo antropológicas, pedagógicas y políticas que lo acompañan[8]. Vayamos por partes.

3.3.- Punto de partida

Nuestro punto de partida es la *persona del voluntario,* en su situación vital, con sus motivaciones iniciales, con su escasa o abundante experiencia previa, con sus miedos y temores, con sus idealismos y sus prisas, con su ignorancia y con su sabiduría. No son las tareas, las urgencias, los proyectos y todo lo que queda por hacer quienes marcan la acción voluntaria. Con demasiada frecuencia y en nombre de causas muy dignas hemos pasado por encima de la persona del voluntario y de su circunstancia, tratándola más como una prolongación de la tarea, es decir, como un medio con el que conseguimos nuestros nobles fines, y no como una realidad valiosa en sí misma, portadora de una eminente dignidad, la de ser persona.

El punto de partida del itinerario del voluntariado ha de ser la persona, en su doble condición de *ciudadano* y de *itinerante.* Como persona, al voluntario le asiste el derecho a participar en los asuntos que le afectan por el mero hecho de ser persona que vive en sociedad con otros y en tanto que le duele el sufrimiento y la injusticia que padecen otras personas y otros pueblos. Al mismo tiempo, hablamos de persona en su condición de itinerante, de ser inacabado -como insiste Freire-, de realidad susceptible de crecer dinámicamente, esto es, de ir dando un poco más de sí en actitudes, en capacidades, en disposición. *Crecer es activar la capacidad de cambiar y modificar conductas, comportamientos, motivaciones y modos de actuar.*

8 El desarrollo narrativo de este itinerario y las pautas metodológicas para su adaptación a las diferentes organizaciones de voluntariado las desarrollamos en *Somos andando*, Cáritas Española, Madrid, 1999.

3.4.- Horizonte de llegada

En este itinerario no podemos hablar de punto de llegada. Nuestro imaginario no es una carrera de obstáculos, sino un camino que en sí mismo es transición vital para quien lo pisa. No existe una llegada concebida como el hecho de que el voluntario se perpetúe en la organización. Es decir, el voluntariado representa una opción de entrega, trabajo y colaboración que ni es a tiempo pleno ni es de por vida. Esto es importante. Otra cosa será lo que el voluntariado aporta y remueve en la vida de cada cual, impulsando a tomar decisiones profesionales, familiares, económicas o de relaciones que vayan en la dirección de impulsar una cultura de la solidaridad crítica y creativa. Los estudios sociológicos nos muestran que el ciclo vital del asociado a una entidad de voluntariado sigue la siguiente secuencia cronológica: tras una dedicación alta en el periodo de la primera y segunda juventud, se produce una fuerte disminución en la implicación en la organización durante los últimos años de estudios universitarios, primeros trabajos, nuevas realidades familiares, desplazamientos por motivos laborales, etc. Con el final de la etapa laboral se observa un nuevo aumento en la implicación de los voluntarios en sus organizaciones.

Siendo, pues, realistas, no podemos hablar de un único punto de llegada para una realidad tan diversa, tan poco homogénea y, en ocasiones, tan dispersa. Acaso podamos atisbar un *horizonte de llegada.* Un horizonte que se despliega en la esfera de la persona, de los ambientes y de las estructuras.

En primer lugar, el horizonte personal se establece en la posibilidad de que el voluntario vaya integrando su acción voluntaria en su *proyecto vital,* de manera que no cultivemos la disociación existencial, sino todo lo contrario: expresado con otro lenguaje: hay que ocuparse más del compromiso personal con y en la sociedad que del "voluntariado", como si éste fuera el único cauce de acción comprometida. El voluntariado no es ningún absoluto; en la persona importa sobremanera su proyecto vital, hacia dónde dirige sus es-

fuerzos, ilusiones y opciones más importantes. En este sentido, el tiempo de voluntariado (sea éste de dos horas semanales, de dos años o de veinte) es un tiempo donde la persona descubre, estima y verifica una serie de valores humanizadores que tienen que ver con la consideración de la realidad absoluta de la persona, el vigor de la solidaridad, la necesidad de practicar un consumo responsable y austero, el sentido del encuentro interhumano, etc. Sería peligroso asociar el voluntariado con un cierto "papel" bonachón que uno realiza durante unas horas y que nada tiene que ver con el resto de las cosas y de la vida. Nuestro horizonte educativo, de este modo, instaura un proceso educativo que reclama puertas y ventanas abiertas, flexibles y dinámicas; busca relaciones que interroguen, que cuestionen, que lejos de petrificarse en la estructura que los sustenta, sirvan para modelar ese proceso y adaptarlo a cada circunstancia.

En las tramas relacionales y ambientales, el horizonte de llegada se sitúa en el descubrimiento y potenciación de las *redes de solidaridad,* ya sea entre los mismos voluntarios, entre las distintas organizaciones, entre los colectivos con los que se está trabajando, en los barrios, pueblos y proyectos en los que se encuentran. Esto significa que, por ejemplo, quien realiza su labor voluntaria entre toxicómanos de un barrio comprenda que su acción ha de vincularse a un proyecto más integral de trabajo en el territorio, con otros agentes, otras organizaciones, sin aferrarse al pequeño mundo del proyecto concreto. De un modo más global, por tanto, el horizonte de llegada se sitúa en los pasos que personal y colectivamente el voluntariado va realizando en favor de una *sociedad inclusiva y justa,* con conciencia de la lentitud del cambio y de la dureza de los procesos.

3.5.- Opciones de fondo

El punto de partida y el horizonte de llegada constituyen dos referencias importantes del itinerario. La trayectoria del mismo será la apropiada si acerta-

mos a diseñar una serie de opciones de fondo que le vertebren y dirijan. Importa, pues, articular una serie de opciones fundamentales y apuestas de sentido acerca del voluntariado y de la misma organización, que hemos de explicitar.

Así las cosas, las opciones de fondo que se han de visibilizar en este itinerario educativo son:

- *El cuidado de la persona.* Ha de primar la atención a la persona por encima de las tareas. Hablar en términos de cuidado personal no representa una rendición ideológica hacia la cultura emotivo-posmoderna, sino una exigencia de humanidad. Este cuidado implica fe en las posibilidades de cada cual, la certeza de que cada persona puede crecer hasta límites insospechados, y que es capaz de cultivar con nuevos aportes su veta solidaria. Este principio conlleva la adopción de mecanismos pedagógicos y estructurales que den cuenta de esta atención lo más personalizada posible. Sentimos –con Freire- que "el nuestro es un trabajo que se realiza con personas, jóvenes o adultas, pero con personas en permanente proceso de búsqueda. Personas que se están formando, cambiando, creciendo, reorientándose, ..."[9]

- *La prioridad de la acción.* La acción es el referente donde se verifica y se valida el voluntariado, más allá de las palabras, las intenciones y la buena voluntad. Esto significa que los elementos formativos, tanto formales como informales, han de estar en conexión directa con la acción de los voluntarios. Será en la acción concreta y no en una reunión, donde el voluntario atraviese la prueba de la validez de su aportación. Pero ello significa que en el seno de las organizaciones socio-voluntarias ensanchemos el concepto de *acción,* que, en mi opinión, representa:

9 FREIRE, P., *Pedagogía de la autonomía*, Siglo XXI, Madrid, 1998, 137.

a) la *realización de la tarea* concreta en la que el voluntario se ha comprometido (por ejemplo, la responsabilidad de realizar tareas de apoyo escolar en un proyecto con adolescentes en un barrio marginal);

b) el *significado* que esa acción representa en la vida y crecimiento personal del voluntario (en no pocos casos, la acción voluntaria ha despertado en las personas voluntarias iniciativas diversas de orden profesional, familiar o relacional);

c) la acción, por último se entronca con el *grado de transformación social que genera* (en nuestro ejemplo del aula de apoyo escolar habrá que descubrir en qué medida esta acción, que no es sólo de este voluntario, sino de un proyecto colectivo, ha generado pequeñas transformaciones entre los adolescentes "condenados" al fracaso escolar, y ha posibilitado nuevas medidas de intervención en el seno de las familias, de los centros educativos, etc).

Así, pues, tarea concreta, significados personales y transformaciones sociales van de la mano cuando hablamos de la acción voluntaria.

- *La relación,* como elemento constitutivo del quehacer del voluntariado. Importa descubrir que buena parte de nuestra capacidad para transformar la realidad pasa por la creación de redes y vínculos humanos. "En la mayoría de los casos no consideramos el trabajo voluntario como un modo de cultivar relaciones duraderas con la gente a la que atendemos. Tratamos a estas personas como clientes casuales, extraños que entran y salen de nuestras vidas con suma rapidez" [10]. El encuentro transforma más de lo que imaginamos. Y ello requiere educar en el significado de las acciones y profundizar en la carga transformadora que genera el encuentro entre personas.

- *La no neutralidad ante la realidad social.* Los procesos educativos tienen como horizonte de trabajo la transformación social, cuestión

10 WUTHNOW, R., *Actos de compasión,* Alianza, Madrid, 1996, 375

que nunca está peleada con el crecimiento personal de cada cual. El análisis y el conocimiento afectivo y efectivo de la realidad social forma parte ineludible del quehacer educativo del voluntariado social.

- *El referente grupal.* Trazamos un itinerario educativo personalizado, en la medida de lo posible, pero que no pierde la necesaria referencia grupal. El grupo de voluntarios, el equipo de acción de técnicos y voluntarios constituye una pertenencia que no sólo se realiza para la acción, sino que constituye un elemento educativo en sí mismo.

- *El territorio,* como la concreción del lugar donde animar la acción solidaria en términos de recreación del tejido social, participativo y cercano en los pueblos y barrios, con el fin de reconfigurar espacios habitables y referencias de compromiso comunitario y mancomunado.

- *La opción institucional* que estos procesos conllevan. De nada vale que una organización sociovoluntaria apoye teóricamente un itinerario del voluntariado si, al mismo tiempo, no pone en marcha medios, libera personas para acompañar estos procesos, y se plantea visones a largo plazo en el mundo del voluntariado. Con demasiada frecuencia se tiene claro el proyecto a largo plazo con los colectivos afectados por la exclusión social, mientras que con el voluntariado se trabaja con mentalidad de "deprisa, deprisa", y en este trance la formación formal constituye el mejor catalizador que garantiza –en teoría- la tarea bien hecha. Sin embargo, entiendo que el voluntariado merece un trato de atención no de favor, sino de trato personalizado y justo. Por otro lado, y dadas las características del itinerario que aquí se propone, cada organización puede establecer sus prioridades, destacando unos u otros momentos de este proceso, ya que no se trata de un itinerario lineal donde los momentos se han de dar de forma consecutiva.

- *El tiempo educativo.* No se nos oculta que todo lo anterior requiere tiempo, paciencia y sentido de la modestia. Llegamos a donde podamos llegar. Ello significa que deberemos trabajar siguiendo el criterio del poco a poco, de menos a más, y, todo ello, con buenas dosis de flexibilidad. En tiempos donde todos ponemos nuestros ojos en el microondas, el concepto de "tiempo educativo" corresponde al de la cocina de leña, donde los alimentos sólo adquieren sabor cocinados a fuego lento.

Pero tiempo educativo es algo más que ir despacio. Conlleva sumergirse en una dinámica dialógica que exige acompasar razonablemente el tiempo propio y el tiempo de los demás. La pluralidad también habla en tiempos diversos. Y con frecuencia este simple hecho se nos escapa de las manos, en la pretensión de juzgar a los demás por nuestro criterio temporal unilateral. Con acierto escribe Daniel Innerarity: "considerado desde la propia temporalidad, el otro es generalmente un ser inoportuno, que se nos escapa o detiene nuestra velocidad particular, alguien que tiende de manera molesta a adelantar o retrasar"[11]. El tiempo educativo constituye entonces una llamada al respeto hacia el otro entendido diferente a mí, al que le cabe encontrar lo que yo he encontrado y vivir lo que yo he vivido a su debido momento, en un lugar y en un tiempo que yo no puedo predeterminar. Por ello la paciencia, el sentido del ritmo, el acompasamiento, la espera, la cercanía y la distancia configuran una estela de ineludibles puntos de encuentro temporal. Ya en el libro bíblico del Eclesiastés se escribe con lenguaje sapiencial un texto que ha traspasado las exclusivas referencias religiosas, para hacerse eco de lo que constituye toda una experiencia de vida.

Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol:
Tiempo de nacer, tiempo de morir,
Tiempo de plantar, tiempo de arrancar,
Tiempo de matar, tiempo de sanar;
Tiempo de derruir., tiempo de construir;

11 INNERARITY, D., *Etica de la hospitalidad,* Península, Barcelona, 2001, 161.

Tiempo de llorar, tiempo de reír;
Tiempo de hacer duelo, tiempo de bailar;
Tiempo de arrojar piedras, tiempo de recoger piedras;
Tiempo de abrazar, tiempo de desprenderse;
Tiempo de buscar, tiempo de perder;
Tiempo de guardar, tiempo de desechar;
Tiempo de rasgar, tiempo de coser;
Tiempo de callar, tiempo de hablar;
Tiempo de amar, tiempo de odiar;
Tiempo de guerra, tiempo de paz (Ecle, 3, 1-8)

Y SIN DUDA, el tiempo educativo se proyecta entre nosotros como el propicio para la siembra, más que para la cosecha, lo que comporta buenas dosis de paciencia impaciente, que decía Freire, paciencia que sabe esperar; y tensión por no quedarse siempre en el mismo punto.

Para esta empresa, más que técnicos de la técnica formativa se precisan artistas que saboreen el arte educativo y afinen los sentidos y el pensamiento a esta suerte de conocimiento que se desarrolla sin las muletas de la receta de turno, si bien la destreza en ciertos conocimientos específicos siempre ayuda y en modo alguno hay que despreciarla.

4.- MOMENTOS DEL ITINERARIO[12]

HABLAMOS de un itinerario que se desarrolla en forma de espiral, donde no hay un momento primero al que le sigue uno segundo, y así sucesivamente. Todos los momentos están entremezclados. Es un itinerario que se desarrolla en el seno de un campo de juego amplio y diverso, de

[12] Señalamos en síntesis algunos aspectos de cada momento emplazando al lector a que continúe este trabajo en los restantes cuadernos de la presente colección que tratan uno a uno algunos de estos momentos.

manera que de un momento se puede saltar a otro. Es importante, por ejemplo, acoger al voluntario y que se instaure un espacio de acogida a la persona que se ofrece a colaborar en una entidad de voluntariado; pero ese momento se puede instaurar después de poner en marcha un dispositivo de acompañamiento a los voluntarios en su acción, o viceversa. En cualquier caso, este proceso, se vertebra a través de dos ejes que alimentan su desarrollo:

a) la *sensibilización,* como la instauración del "chip", marca de calidad del voluntario, a saber, la adopción de una actitud permanente de escucha, atención, análisis y mirada hacia una realidad sufriente e injusta que exige respuestas renovadas y compartidas. La sensibilización, entonces, conecta con la posibilidad de abrirnos a la realidad social, mirarla a la cara, ponerle nombre y dejarse afectar cordialmente por ella, en la esperanza de que nuestra aportación, con toda su modestia, impulsa semillas de transformación social. La sensibilización, entonces, no es aquello que exigimos a los voluntarios , sino que es aquello que los voluntarios han de notar y descubrir en los más "viejos de lugar", en los veteranos que impulsan los proyectos de acción concretos.

b) *El acompañamiento,* como eje pedagógico que antepone el "¿cómo estás?" al "¿qué has hecho hoy?". Se acompaña a la persona toda, en la medida en que ésta se deja acompañar. Y se acompaña allí donde se desarrolla la acción voluntaria: en la calle, en el taller, en el albergue, en el piso de acogida, en el bar. Más que sobrecarga añadida, el acompañamiento conlleva una manera de estar y de ser con los voluntarios en tantos momentos que ya de por sí se comparten con ellos. Según los distintos momentos de la acción que desarrolla el voluntario, el acompañante deberá afinar sus dotes para realizar el mejor acompañamiento en el difícil juego de cercanía-distancia que todo acompañamiento con lleva.

A partir de estos dos ejes, tan sólo nos queda describir de modo breve, los momentos del itinerario educativo:

- ✔ *Convocatoria.* Más que "captar" voluntarios, lo que una organización sociovoluntaria debe plantearse es su capacidad y estilo de convocatoria. El voluntariado, más que un hacer es un quehacer, una forma de construirse y crecer como persona en tanto que construye un nuevo tipo de sociedad. Así, hemos de hablar de convocatoria en términos de invitación cordial y amable a incorporarse a un proceso de acción y de reflexión, que va más allá del ingreso en un proyecto de trabajo concreto. Cierto que a las organizaciones les urge "tener" voluntarios para "sus" proyectos. De hecho entre los responsables de proyectos concretos y quienes realizan la acogida inicial a los nuevos voluntarios se dan divergencias importantes. Mientras que para los primeros les importa captar voluntarios con un perfil concreto, a los segundos les "llega" el voluntario con su perfil, que no siempre coincide con el ideal (ya lo constatamos al comienzo de este cuaderno). Entre tener que captar para lo urgente y convocar a un quehacer personalizador, cada entidad deberá hacer sus ajustes en la convicción de que la convocatoria no comienza ni termina en mi entidad, sino que se trata de una invitación que nosotros hacemos y que posiblemente lo mejor del saber hacer de este nuevo voluntario lo va a dar en otro lugar, en otra entidad. No importa, puesto que buscamos personas críticas y transformadoras de la realidad, no prosélitos de una institución.

- ✔ *Acogida.* Más que un registro de entrada, la acogida se convierte en un ámbito de encuentro, de diálogo y de primer acompañamiento en la buena orientación al nuevo voluntario, que se ofrece y que llega con la más variopintas motivaciones; y se le acoge incondicionalmente para ayudarle a descubrir en qué proyecto y en qué tipo de acción puede dar más de sí, y se le acoge incondicionalmente para decirle que en ese momento, quizá la acción voluntaria no es el mejor camino para esa perso-

na (recordemos los muchos casos de voluntarios que llegan con graves trastornos de salud mental y que el voluntariado no es en ese momento la mejor opción). Hemos de distinguir, por tanto, entre acogida incondicional a la persona y la integración en la acción del voluntario, que siempre estará condicionada por el compromiso inicial del mismo con la organización y viceversa. Acoger no es abrir la entrada al "todo vale" en el voluntariado, pero sí ha de valer la escucha, la atención personalizada y la amabilidad incluso para indicar o sugerir que en este momento el voluntariado no es la mejor opción para esa persona. Cuáles han de ser los criterios para construir ese compromiso mínimo del voluntario será tarea en la que cada organización deberá pensar y decidir.

✔ *Integración en la acción.* Más que a la "tarea" concreta, al voluntario hay que integrarle en la acción global de la entidad, en la mirada que realiza sobre la realidad; hay que vincularle a un proceso de acción-reflexión permanente y gradual. Hay que integrar al voluntario a una dinámica de trabajo en equipo donde juntos hacemos y juntos decidimos. La acción no se reduce a la tarea, y por ello hay que entender la misma acción en una dinámica extensiva, que cubre tanto la exploración del terreno que se va a pisar, como la relación personal con los destinatarios de la acción, como la realización de la tarea encomendada, como la apertura del proyecto en el que andamos metidos a otros espacios, otras redes, otras dimensiones. La extensión de la acción a múltiples actividades no nos hace perder de vista la intensidad de la misma en términos de reflexión sobre lo que juntos vamos construyendo, de manera que evaluamos permanentemente si nuestra acción conlleva a la absolutización de un proyecto o de una sigla, o conduce realmente al servicio de los más débiles y al cambio social.

✔ *Espacios formativos formales.* Desde mi punto de vista, el momento primero de formación básica o inicial del nuevo voluntario ha de venir tras un breve periodo de experiencia en la acción, donde el voluntario

ha podido explorar la realidad en la que le toca trabajar y ha explorado su propia realidad de fragilidad, miedos, carencias y posibilidades. En cualquier caso, un itinerario educativo como el que aquí se plantea, necesariamente trastoca los esquemas, contenidos y metodologías de los espacios formativos tradicionales: formación básica y formación específica. En ningún caso se trata de anularlos sino de recrearlos a través de una dinámica verdaderamente inductiva y participativa.

✔ *Presencia pública.* Más que tareas paliativas, el itinerario educativo apuesta por una presencia pública del voluntariado en tanto que trata no sólo de se agente corrector de los desvaríos de un sistema económico y político injusto, sino que debe ser agente catalizador de nuevas realidades más justas y solidarias. Así, no es extraño que el voluntariado se manifieste a favor de la condonación de la deuda externa para los países del Sur, y sería muy interesante que el voluntariado que trabaja con inmigrantes se pronunciara respecto a la ley de extranjería, y que el que camina de la mano de los niños y niñas diga en alta voz lo que piensa sobre el maltrato infantil. Es decir, que el voluntariado ha de encontrar su vertiente movilizadora y provocativa en una sociedad marcada por la indiferencia y por la seguridad en términos de defensa ante el extraño.

Para llevar hacia adelante todo este proceso educativo es fundamental descubrir la figura del *animador del voluntariado,* como agente que acompaña y dinamiza este proceso en unión con otros animadores-compañeros con los que configura una red de animadores de la entidad, del proyecto, o acaso del territorio o de la temática común donde confluyen intereses y necesidades de diferentes entidades, con similares características. Una red que se convierte en el observatorio permanente tanto del voluntariado con el que contamos como del proceso educativo que hemos instaurado. Una red que nos permitirá adaptar y concretar a nuestra escala humana los pasos y momentos de un itinerario educativo ambicioso, al tiempo que cercano.

5.- EVALUACIÓN

TODO proceso desemboca en unos resultados que, de un modo u otro, se pueden verificar. En el caso de los procesos educativos y, en particular, en el itinerario del voluntariado estimo -con Francisco Gutiérrez- que podemos hablar de productos de orden pedagógico cuando son el resultado permanente del proceso, de tal suerte que "proceso y productos están esencialmente relacionados"[13]; más aún: la dinamicidad, flexibilidad, amplitud de miras y armonía del proceso constituyen los primeros productos con que nos hemos de topar a través de un itinerario educativo como el que presentamos.

Desde el punto de vista pedagógico, los productos han de ser:

- *Tangibles:* que puedan ser sentidos y tocados físicamente por los participantes. No son productos teóricos para acumular conocimientos, sino valores, relaciones, sentimientos y cosmovisiones que se van incorporando a la persona, en la medida en que ésta los interioriza sin falsas culpabilidades y con conciencia de ganancia.

- *Interrelacionados:* la dinámica del proceso genera nuevas visiones de la realidad, comportamientos y opciones que no están desconectados entre sí. Al contrario, la experiencia de compasión con el que sufre ha de acercar al voluntario a su entorno vital y familiar al tiempo que da pie a una más amplia comprensión del sufrimiento causado por dinámicas estructurales injustas y a una mayor participación en otros grupos sociales y/o políticos.

- *Permanentes:* Insistimos en que no hablamos de un producto final, sino de un producto que se verifica en la experiencia misma del proceso; por eso es un resultado gradual, que en cada momento va generando una serie de frutos. Hay resultados día a día:

13 GUTIERREZ, F., *Ecopedagogía y ciudadanía planetaria,* o.c., 46.

hoy percibo que se va modificando la motivación inicial centrada en mis problemas o carencias; en otro momento descubro el valor revolucionario y transformador del encuentro con este enfermo terminal; otro día tomo conciencia de la dimensión política y reivindicativa del voluntariado, a raíz de una movilización en favor de las personas sin hogar.

- *Participativos.* Los resultados no pueden ser fruto de la imposición de un líder ni de la exigencia de una junta directiva. La lógica del proceso educativo cuenta desde el comienzo con el diálogo entre el voluntario y su circunstancia, entre el voluntario y la organización, entre el voluntario con los compañeros voluntarios y/o contratados. La participación no es sólo la capacidad para expresar opiniones en una reunión, sino la posibilidad de ser el co-protagonista del proceso educativo en cuestión.

Estos criterios nos previenen igualmente acerca de nuestras prisas por contar con *indicadores* adecuados para evaluar ajustadamente el proceso educativo que estamos llevando a cabo. Quizá estamos muy polarizados ante indicadores exclusivamente cuantitativos, que miden la realidad a través de los números: el número de voluntarios incorporados, el número de cursos formativos realizados, el número de reuniones de equipo, el número de folletos repartidos. Por mi parte, coincido con Ernesto Sábato en el hecho de que la vida se hace en borrador, de modo que los números hay que tenerlos en cuenta, pero corremos el riesgo de pasar de largo ante lo verdaderamente importante: el crecimiento personal y comunitario, la construcción de una ciudadanía responsable y comprometida con su realidad o la sensibilización ante la realidad de injusticia que preside nuestro mundo. Y en estos procesos, el esbozo, el tanteo, el borrador cobran una relevancia capital.

6.- CÓMO "SUBIRSE AL CARRO" DE ESTE ITINERARIO

SÍ, ESTO del itinerario tienen una música atractiva, pero ¿cómo se incorpora en ella la letra de nuestra cotidianidad, tan variopinta y multiforme? Pues así: de manera diversa y acogiendo cordialmente la pluralidad que somos. Esto que se dice de modo fácil, nos resulta tremendamente difícil, en especial para los que hemos sido educados en el modelo educativo que sortea linealmente los obstáculos a modo de asignaturas aprobadas, esperando que al final nos den el merecido premio. En el fondo, todos los que nos alimentamos del pensamiento occidental no sólo somos herederos de este modelo lineal, sino que lo reproducimos casi sin querer, aunque lo adornemos con una arenga alternativa. De manera gráfica expresamos este modelo de la siguiente manera:

Desde este esquema podemos tener un magnífico discurso de itinerario y de proceso educativo, pero trabajar desde una clave absolutamente lineal, donde se empieza por la convocatoria o captación del voluntariado y en la que de manera sucesiva se va implementando el itinerario como si de una

licenciatura se tratase. Desde esta clave asistimos a un proceso, sí, pero acumulativo, en el que se van dando una a una diferentes etapas, que se encuentran escasamente conectadas entre sí, y que necesariamente a la etapa 1 le sigue la etapa 2 y así sucesivamente.

Desde esta concepción estamos "preparando" al voluntario *para* una tarea bien hecha, sí, pero una tarea que deja en un segundo plano el propio proceso de crecimiento del voluntario en cuestión, y en el que se da por supuesto que al final del viaje encontrará las herramientas necesarias para manejarse en esta travesía. Es un proceso finalista, que mira resultados al concluir todas y cada una de las etapas. En este modelo de itinerario lineal hace falta tener una buena organización, donde todo esté perfectamente planificado, no se solapen las etapas y no se entremezclen o pisen contenidos.

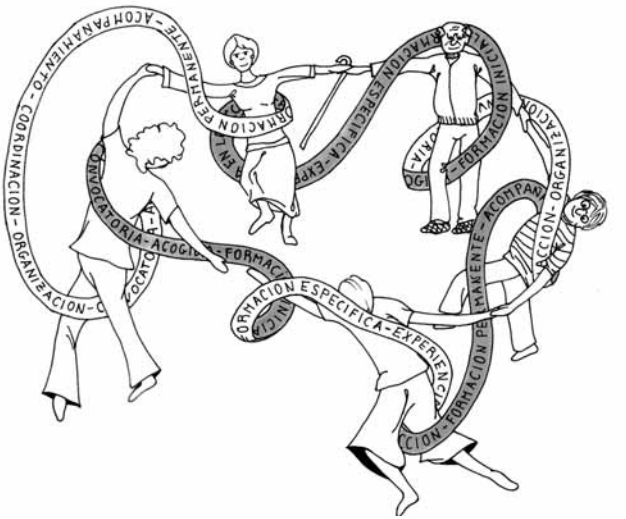
Existe otra manera de ver las cosas, más arriesgada, por falta de uso pero sin duda más atractiva y apegada a la realidad del voluntariado con los que contamos. Se trata del modelo del itinerario en forma de *espiral*, donde todos los momentos se encuentran interconectados entre sí, en el que la acogida es un modo primero de acompañar y el acompañamiento es un primer momento de acogida; donde la formación formal bebe de la experiencia en la acción y la presencia pública informa y moldea las motivaciones primeras. En este modelo no se prepara "para" el voluntariado perfecto, sino que uno de sumerge desde el principio en un modo de ser y de actuar con otros. Un voluntario accede a la organización a través de la convocatoria organizada o de la asistencia a una charla informativa, o a partir de la coincidencia con otros en una manifestación contra la situación de los inmigrantes sin papeles. Puede ser un voluntario novato o una persona que se reengancha después de años de militancias y compromisos en otros terrenos. El esquema que informa este modelo puede ser el siguiente:

MODELO DE ITINERARIO (ESPIRAL)

- Proceso
- Momentos entremezclados
- Sumergirse "en"
- Arte educativo

La sensibilización, que hace memoria de que el voluntariado existe en función de los otros, y el acompañamiento personalizado, que nos recuerda que el voluntariado es un modo de crecer como personas, son los ejes constitutivos de un proceso en el que se entrecruzan intencionadamente distintos momentos y espacios.

La imagen más sugerente que plasma las características dinámicas de este itinerario lo mostramos en esta imagen:



Este dibujo nos señala algunos elementos más peculiares del itinerario propuesto:

- Es un itinerario dinámico, que se asemeja a una danza de la que todos formamos parte.
- Es un itinerario que integra marchas y ritmos diferentes. En él caben jóvenes y mayores, cualificados y no cualificados, creyentes y no creyentes, voluntarios y animadores del voluntariado.
- Es un itinerario que rompe una lanza por la acción colectiva y por la constitución de un ámbito educativo comunitario en la acción compartida.
- Es un itinerario que no está cerrado ni se autoclausura en su propio esquema. Al contrario, por fidelidad al propio fundamento del proceso, éste queda abierto constitutivamente a la nueva realidad que debemos afrontar día a día.

POSIBLEMENTE este dibujo despierta sensaciones, pensamientos y reflexiones que pueden ser objeto de comentario en el grupo de animadores del voluntariado. Hacedlo.

7.- LOS NUEVOS ACTORES EN LA FORMACIÓN DEL VOLUNTARIADO

LA FORMACIÓN del voluntariado es un derecho que el voluntario tiene y un deber que la organización contrae con el voluntario -ley del voluntariado, art. 7 e) y 8e- Durante los últimos años, tanto la iniciativa privada como las Administraciones Públicas (ya sean en el ámbito local, autonómico o estatal) se han vinculado a la labor formativa en el mundo del voluntariado. Esta vinculación es diversa y la podemos interpretar de muy distintas formas, según sea la experiencia de la que hablemos y la incidencia que está teniendo. Hay aportaciones que invaden el campo de las organizaciones, junto con otras que son respetuosas con los ritmos de las organizaciones; hay aproximaciones desde mundos absolutamente alejados de la acción voluntaria y otras desde la experiencia de haber pasado por ella. En general se observa un cierto tono de intromisión en las labores propias del mundo de las organizaciones del voluntariado.

Ello se debe, en mi opinión, a un progresivo protagonismo de la Administración Pública en su conjunto, aupado por los diferentes Planes estatales del Voluntariado, que en algunos lugares ha determinado que la llave formativa del voluntariado esté en manos del ayuntamiento de turno o de una comunidad autónoma, cuando no de una empresa de servicios. No olvidemos que una de las líneas de trabajo que se impulsan desde el II Plan estatal del voluntariado es caminar hacia la *empresarización* de las organizaciones no

gubernamentales, con el consiguiente impacto que debe tener este giro en todos los niveles formativos de cada entidad.

Desde mi punto de vista, hemos de apuntalar claramente nuestros criterios de relación en el ámbito de la formación del voluntariado, tanto con las empresas de iniciativa privada como con la Administración Pública.

❑ Criterios con la Iniciativa Privada

✔ No satanizar lo privado. Puede haber iniciativas formativas que nacen de empresas de servicios compuestas por personas relacionadas con el mundo de las ONG, y que se han constituido en cooperativas y que se ofrecen a las organizaciones para brindar sus servicios en distintos ámbitos: desde cuestiones que atañen a la planificación estratégica y organización estructural de una entidad (cuya formación irá dirigida preferentemente hacia quien tiene que tomar las decisiones en la entidad), hasta herramientas de trabajo para crear una cultura de equipo entre voluntarios y contratados.

✔ Vincular esta prestación de servicios a las necesidades formativas detectadas en y desde la organización.

✔ Diferenciar la prestación de servicios de determinadas empresas que ayudan a dar soporte formativo a nuestros itinerarios educativos, de lo que es la propuesta de formación en términos exclusivamente empresariales, donde la gestión y la planificación de corte empresarial-eficacista se ofrece como el "no va más" del nuevo mercadeo solidario.

✔ En caso de que una empresa (fundación, entidad bancaria, etc.) subvencione un evento formativo (curso, jornadas, escuela) ha de quedar claro que los contenidos, ponentes o directores de curso son compe-

tencia de las organizaciones que realizan dicha actividad formativa. Quien subvenciona no debe proponer –y mucho menos imponer- ni contenidos ni personas.

❑ Criterios con la Administración Pública

- No satanizar a las Administraciones Públicas. Ello supone que siempre que se nos invite a dialogar sobre estos temas deberemos acudir con espíritu constructivo, sabiendo que las entidades ni somos prolongación de la Administración ni estamos subordinados a ella.

- Rechazar cualquier imposición que realice cualquier Administración Pública, en el caso de que ésta haga público un determinado plan o programa de formación del voluntariado que sea de *obligado cumplimiento* para los voluntarios de todas las organizaciones que pertenezcan a ese territorio.

- Iniciar experiencias de co-organización de eventos formativos, siempre y cuando estén al servicio de las organizaciones.

- En caso de que la Administración Pública subvencione un evento formativo el criterio respecto de contenidos y ponentes es competencia de las organizaciones.

II.- PROPUESTAS DIDÁCTICAS

1.- A LA FORMACIÓN DESDE LA EXPLORACIÓN

a) Objetivos

- ✔ Descubrir las actitudes básicas que conlleva fraguar un itinerario educativo.
- ✔ Favorecer la búsqueda en común
- ✔ Hacer una llamada a reflexionar sobre la experiencia vivida.

b) Desarrollo

- ❑ Proponemos leer el siguiente fábula, que lleva por título "El explorador"

"El explorador había regresado junto a los suyos, que estaban ansiosos por saberlo todo acerca del Amazonas. Pero ¿cómo podía él expresar con palabras la sensación que había inundado su corazón cuando contempló aquellas flores de sobrecogedora belleza y escuchó los sonidos nocturnos de la selva?

¿Cómo comunicar lo que sintió en su corazón cuando se dio cuenta del peligro de las fieras o cuando conducía su canoa por las inciertas aguas del río?

Y les dijo: "Id y descubridlo vosotros mismos. Nadie puede sustituir al riesgo y a la experiencia personales". Pero, para orientarles, les hizo un mapa del Amazonas.

Ellos tomaron el mapa y lo colocaron en el Ayuntamiento. E hicieron copias de él para cada uno. Y todo el que tenía una copia se consideraba un experto en el Amazonas, pues ¿no conocía acaso cada vuelta y cada recodo del río, y cuán ancho y profundo era, y dónde había rápidos y dónde se hallaban las cascadas?

El explorador se lamentó toda su vida de haber hecho aquel mapa. Habría sido preferible no haberlo hecho".

- ❑ Una persona lee en voz alta la fábula

- ❑ En silencio y durante unos minutos cada uno "rumia" lo leído y escuchado.

- ❑ Cada uno escoge una palabra o una frase corta con la cual identifica el momento en que está respecto al proceso educativo del voluntariado de su entidad.

- ❑ Se pueden abordar cuestiones como las siguientes:

- ¿Son necesarios mapas para ubicarnos en lo que es un itinerario educativo del voluntariado?

- ¿En qué momento un mapa pasa a ser una receta?

- ¿Cómo se traduce en nuestra práctica diaria eso de: "Id y descubridlo por vosotros mismos"?

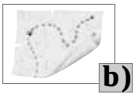
- ¿Controlar esto de los itinerarios nos convierte en expertos? ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de los expertos?

- ¿Nos ha pasado a nosotros tener que lamentarnos y afirmar: "Habría sido preferible no haberlo hecho (el mapa)"?

2.- PONIENDO ROSTRO AL DISCURSO

a) Objetivos

- ✔ Asegurar la creación de itinerarios educativos que "pisen tierra"
- ✔ Explicitar nuestras contradicciones como animadores y como organizaciones
- ✔ Valorar los pequeños pasos, aunque no vayan a la velocidad que quisiéramos



b) Desarrollo

- ❑ Escuchamos la canción de J.M Serrat "Detrás está la gente" (del trabajo titulado "Bienaventurados") se trata de una canción de comienzos de los años 90, y la hemos de situar en un marco histórico donde la reciente caída del muro de Berlín (1989) da al traste con muchas de las grandes palabras y discursos de la modernidad que alumbraba una nueva era. Con el declive de esas grandes palabras se abre paso la posmodernidad que en su visión más antropo-pesimista alimenta el relativismo como ética y la renuncia a las grandes causas.

DETRÁS ESTÁ LA GENTE

Detrás de los héroes y de los titanes
detrás de las gestas de la Humanidad
y de las medallas de los generales
detrás de la estatua de la libertad.

Detrás de los himnos y de las banderas
detrás de la hoguera y de la Inquisición.
Detrás de las cifras y de los rascacielos
detrás de los anuncios de neón.

Detrás está la gente con sus pequeños temas
con sus pequeños problemas y sus pequeños amores.
Con sus pequeños sueldos, sus pequeñas campañas
sus pequeñas hazañas y sus pequeños errores.

Detrás del Quijote y de Corín Tellado
detrás de Miss Universo y de El Escorial.
Detrás de Hirosima y del Vaticano
detrás de la víctima y de criminal.

Detrás de la Mafia y de la policía
detrás del Mesías y de Wall Street.
Detrás del Columbia y de la heroína
detrás de Goliat y de David.

Cada uno a su manera
cada quien con sus modos
detrás estamos todos, usted, yo y el de enfrente.
Detrás de cada fecha, detrás de cada cosa
con su espina y su rosa
detrás está la gente.

J.M. SERRAT.

- Tras escuchar la canción podemos comentar en grupo aquellas palabras o frases que más nos han impresionado.

- Podemos dirigir la mirada de esta canción como crítica a los posmodernos que han frenado nuestro camino de trabajo por la justicia y la igualdad, y entre ellos podemos encontrar a buena parte del actual voluntariado que viene a nuestras organizaciones. También podemos adoptar una postura más autocrítica con nuestra organización y con nosotros mismos. Esta última mirada puede ser más fructífera.

- Proponemos un sencillo juego. Pongamos en una hoja o en una pizarra dos columnas. En una pongamos "Detrás de ..." y en otra "está .."

DETRÁS DE...	ESTÁ...
◆	◆
◆	◆
◆	◆
◆	◆
◆	◆

- ¿Qué colocamos en cada columna? Hagamos un ejercicio de humilde autocrítica. En la canción se nos habla por un lado de grandes palabras, leyendas, mitos y referentes cuasi planetarios: Wall Street, Don Quijote, El Vaticano, La estatua de la Libertad, El Escorial, los himnos y las banderas ... todas ellas palabras hermosas, llenas de contenido, sedientas de ideales que caminan en una u otra dirección pero que apuntan a un nuevo estado de cosas. El problema es que tantas veces detrás de cada palabra grande y hermosa desconocemos el rostro concreto de quien la soporta, la sufre o la trabaja. Como insinúa Brescht en unos de sus geniales versos: "Felipe II lloró al hundirse su flota. ¿No lloró nadie más?".

- También en nuestras organizaciones tenemos grandes palabras que hablan de gratuidad, solidaridad, etc. Tenemos un discurso que en ocasiones dificulta la creación de verdaderos espacios y tiempo educativos . Confrontemos nuestro discurso con el precio que a veces hay que pagar. Confrontemos nuestras palabras con nuestras realidades. No tengamos miedo a llamar "pequeñas" a nuestras parcelas de actuación porque esa es nuestra verdad real.

- Hagamos un intento. *Detrás de ...* la organización, del fundador, de los estatutos, de los proyectos, de la dirección, de los convenios, de "los pobres", de "los enfermos", etc., *está (¿?)*

- Después de realizar este ejercicio:

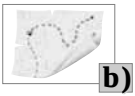
  - ¿cuáles son nuestras mayores contradicciones como organización?

  - ¿Nuestro itinerario educativo lo construimos teniendo en cuenta más nuestras palabras-ideales o nuestras pequeñas realidades?; ¿o en qué proporción?

3.- VISUALICEMOS NUESTRO ITINERARIO

a) Objetivos

- ✔ Reflexionar sobre la construcción de nuestro itinerario del voluntariado
- ✔ Visualizar la estructura de nuestros procesos educativos y constatar dónde ponemos los acentos y cuál es el modelo que predomina.



b) Desarrollo

- ❑ Es un trabajo sencillo y , sobre todo abierto. Es decir, que permite reflejar de forma muy libre cómo visualizáis el trabajo cotidiano en vuestra zona y el despliegue de fuerzas y relaciones que en ella se generan.

- ❑ Contamos con una hoja en blanco , un folio. Ahí vamos a construir nuestro mapa. ¿Con qué?

- ❑ Tenemos una serie de "recortables". Son palabras que expresan dimensiones, momentos y parcelas que tienen que ver con eso de la "formación del voluntariado"; conceptos que frecuentemente manejamos. Encontraréis que hay "recortables" en blanco , por si queréis añadir algún concepto más. De igual manera, no necesariamente tenéis que hacer uso de todos los "recortables" que aparecen propuestos.

- ❑ El trabajo consiste en recortarlos y pegarlos, situándolos en relación unos con otros de forma similar a como se relacionan en vuestra realidad concreta.

- ¿Sólo eso? Hombre, pues eso ya es bastante. Sin embargo, hay que "rematar la faena". Se trata de interrelacionar esas palabras : establecer jerarquías, ordenarlos a modo de "árbol", de red de relaciones, etc.

- Si este trabajo se hace entre personas de una misma organización puede hacerse en primer lugar individualmente, para después cotejar los distintos trabajos; si se realiza entre personas de distintas entidades se puede hacer en primer lugar entre los miembros de la misma organización para posteriormente abrirse al diálogo entre todos.

IMPORTANTE: Se trata de plasmar vuestra realidad, no vuestro organigrama. Nos entendemos, ¿no?

HOJA EN BLANCO PARA PEGAR LAS PALABRAS
(Recuérdese que puede también colocarse en posición apaisada)

PROCESO	*ACOMPAÑAMIENTO*
ANIMADOR	*ACOGIDA A LOS VOLUNTARIOS*
SENSIBILIZACIÓN	*CONVOCATORIA*
FORMACIÓN BÁSICA	*FORMACIÓN ESPECÍFICA*
RED DE ANIMADORES	

- Tras el trabajo individual, podemos pone en común nuestro mapa:
  - En qué hemos coincidido y en qué no.
  - Dónde ponemos los acentos educativos.

- Qué relaciones establecemos entre los distintos momentos o dimensiones del itinerario.

- Qué nuevas palabras hemos incorporado.

- Cómo hemos de resituar nuestro trabajo educativo con el voluntariado. ¿Estamos en el buen camino?

4.- HACIENDO PLANES

a) Objetivos

- ✔ Discernir las claves de un programa de formación de voluntariado
- ✔ Revisar nuestros planes formativos
- ✔ Reflexionar sobre la implicación en la formación tanto con la empresa privada como con las Administraciones públicas.

b) Desarrollo

- ❑ Presentamos el resumen de un plan formativo promovido por una empresa de servicios que se ocupa de cuestiones referentes a la formación y gestión del voluntariado.

PROGRAMA DE FORMACIÓN

MESES	MÓDULOS Y CONTENIDOS
DIC/MARZO	TEORIA DEL SECTOR VOLUNTARIO: UN DISCURSO PARA EL VOLUNTARIO. • La colaboración social • Voluntariado y Solidaridad • De lo Privado a los Público • La Eficacia en el Voluntariado • Tendencias Sociológicas del Voluntariado Hoy.
	INTRODUCCION A LA PROFESIONALIZACION: VOLUNTEER MANAGEMENT. • El Administrador de Voluntariado como Coordinador y Gestor • Profesionalismo en la Administración de Voluntariado • Análisis de tareas y diseño curricular en la Gestión • Etica Profesional en la Administración de Servicios de Voluntariado • Programa de Certificado AVA en Administración de Vountariado: Areas Funcionales y Relación de Aptitudes.

MESES	MÓDULOS Y CONTENIDOS
DIC/MARZO	FUNDAMENTOS DE DINAMIZACION • Rol Directivo Y Liderazgo • Motivación y Comunicación • Desarrollando el Papel de los Voluntarios en la Organización • Establecido un clima Organizacional que Intensifique la Motivación, el Reconocimiento y la Permanencia
	ANIMACION AL VOLUNTARIADO: MARKETING SOLIDARIO • La Animación al Voluntariado: Aproximación desde el Marketing • Previo a la Captación de Voluntarios: Analizar, Rediseñar, Liderar • Iniciar la Captación de Voluntariado • Técnicas de Captación de Voluntarios • Reuniones y Proceso Grupal • Evaluación Grupal/Autoevaluación • Publicidad
ENE/ABR	ORIENTACION Y FORMACION DE VOLUNTARIADO: LA CREACION DE CURSILLOS • Orientación de Voluntarios • Formación y Captación de Voluntarios:Claves de Eficacia • Pragmática y Estrategia de la Formación participativa de Voluntarios • Tácticas disponibles para acometer las Acciones Formativas • Evaluando la Formación
	GESTION DE LA DINAMIZACION • Supervisando Voluntarios para Reforzar su Actuación y Permanencia • Gestión del Tiempo • Gestión de Calidad • Gestión de Conflictos • Solución de Problemas • Evaluando la Labor Voluntaria
	GESTION DEL CONFLICTO, DERECHO, VOLUNTARIEDAD Y LABORALIDAD • El Derecho como Instrumento de Resolución de Conflictos • La Regularización Legal del Voluntariado en España • La implicación entre laboralidad y Voluntariado • Propuestas de Trabajo: Autorregulación, Tribunales Arbitrales, Participación Normativa • Estructura y funcionamiento institucional en el Territorio Autonómico.

MESES	MÓDULOS Y CONTENIDOS
ENE/ABR	GESTION NO LUCRATIVA: MANEJO DE RECURSOS ECONOMICOS EN ONG'S Y SERV. SOCIALES • Obligaciones Formales Legales • Acceso a los recursos públicos de voluntariado en la Comunidad Autónoma • El Presupuesto por Programas • El Control de los Recursos Económicos: libros y Plan General Contable
FEB/MAY	PATROCINIO DEL VOLUNTARIADO: CAPTACION Y GESTION • Patrocinio y Plan de Financiación • Empresas y Patrocinio • Búsqueda y Gestión de Patrocinio • La Dimensión Comunicativa del Patrocinio
	MODELOS DE INTERVENCION PUBLICA EN EL SECTOR VOLUNTARIADO • Gestión Integral aplicada al Voluntariado

❑ Tras la lectura del documento podemos dialogar en torno a las siguientes cuestiones:

✎ ¿Qué acentos encontramos en este programa de formación?: ¿Contenidos para identificarse? ¿Destrezas para capacitarse? ¿Procesos educativos en los que crecer como persona y transformar la realidad?

✎ ¿Qué elementos positivos y cuáles negativos encontramos en el término "gestión" del voluntariado?

✎ ¿Qué supondría para nuestra entidad enfocar la formación del voluntariado desde la clave de la gestión empresarial?

✎ ¿Qué tipo de convenios y acuerdos realizamos tanto con las empresas privadas como con la Administración Pública en materia de formación del voluntariado? ¿Estamos satisfechos? ¿En qué línea deberíamos progresar?

5.- POR UN TIEMPO EDUCATIVO

a) Objetivos

- ✔ Valorar la importancia del tiempo educativo en los procesos formativos con el voluntariado.
- ✔ Examinar nuestras prisas, desajustes e improvisaciones en nuestros procesos de aprendizaje entre los voluntarios.
- ✔ Asumir la clave educativa como elemento contracultural en el seno de la sociedad de la instantaneidad.

b) Desarrollo

- ❑ Presentamos el comic de El Roto

- ❑ Dejamos unos minutos para que quien lo desee exprese lo primero que le surge la imagen y la lectura de este comic.

- ❑ Podemos desarrollar nuestro trabajo en tres partes diferenciadas:

A.- SI EN UN PAR DE DIAS NO DAS FRUTO ...

Vivimos en una clave temporal donde apenas queda un lugar para el poco a poco, la paciencia, la capacidad de espera. ¿Cómo se traduce esto en los tiempos educativos con los voluntarios?

> *CIERTAMENTE, podemos encontrarnos con una realidad de personas voluntarias que difícilmente entran por una dinámica de compromiso activo e implicante, en especial al comienzo de su voluntariado. Por otro lado, se nos piden resultados, ser eficaces, responder a las demandas.*

- ✔ ¿También vivimos entre nosotros
  el tiempo de resultados a corto plazo?
  el tiempo de las subvenciones?
  el tiempo del animador?
  el tiempo que marcan las urgencias sociales?

- ✔ ¿Qué fruto cabe dar en poco tiempo? ¿Tenemos experiencia de dar en el voluntariado frutos excesivamente prematuros? ¿Y frutos excesivamente maduros, ya pasados?

- ✔ ¿Dónde radica la clave del tiempo educativo, en el que no tengamos que arrepentirnos de los muy prematuros o de los muy maduros?

B.- ... TE ARRANCO ...

> *ARRANCAR conlleva la idea de abortar algo en marcha; quien arranca interrumpe una realidad en crecimiento, que marcha a su paso. En nuestro caso, quien arranca, lo hace porque considera que ese ritmo es excesivamente lento.*

✔ Indicar otros sinónimos de "arrancar" en la interrupción de procesos educativos del voluntariado

C.- ... Y PLANTO UN TRANSGÉNICO

> *Más allá de las consideraciones científico-técnicas, un transgénico es una realidad artificial, adulterada, que satisface a corto plazo pero que no tiene la calidad del producto natural.*

En nuestra realidad de procesos educativos con el voluntariado, pongamos nombre a los "transgénicos" que surgen de procesos adulterados:

- ✔ ¿Súbditos de los contratados?
- ✔ ¿mano de obra barata?
- ✔ ¿activistas sin pensamiento?
- ✔ ...

D.- PONGAMOS OTRO FINAL A LA HISTORIA

Las cosas no son del todo como se escriben y dibujan en este comic. Tenemos también experiencia de vivir otra dimensión del tiempo en la formación del voluntariado. Compartámoslo.

✔ Si tuviéramos que expresar en una frase lo que para nosotros es y supone el tiempo en clave educativa lo resumiríamos de este manera:

PARA NOSOTRAS Y NOSOTROS
EL TIEMPO EDUCATIVO ES ...

Y ELLO SUPONE:

III.- UN VOCABULARIO PARA ENTENDERNOS MEJOR

- **Educación:** Utilizamos este término en su doble acepción latina de *educare*, que significa estar al lado de, acompañar al otro, y también en el sentido de *educere*, o lo que es lo mismo, ayudar a que el otro saque a la luz lo mejor de sí mismo; se trata de hacer de "parteros" y "parteras" que ayudamos a dar a luz, en este sentido a personas voluntarias que no tienen que saberlo todo ni comprometerse del todo desde el principio.

- **Itinerario:** *Iter* significa camino, un camino que tiene principio y final; pero ante todo un camino que hace referencia a las distintas paradas, vericuetos y miradores que hacen del camino una experiencia de sentido y un diálogo entre caminantes. Por aquí discurre el itinerario educativo del voluntariado.

- **Acompañamiento:** Entrecruzamiento de tiempos y de espacios que marcan una determinada evolución y en el que acontece el nacimiento de algo nuevo. En nuestro caso, un voluntariado que integre los valores que descubre en su acción solidaria y un voluntariado que trabaja por la consecución de una sociedad inclusiva y justa.

- **Proceso:** Ejercicio educativo fundamental que básicamente consiste en tratar al otro con consideración, concediéndole atención y tiempo, creer que es valioso y que se encuentra en camino. El acompañamiento busca el crecimiento mutuo y una acción transformadora y fecunda.

- **Momentos:** Cuando hablamos de los "momentos" del itinerario no hacemos referencia a distintas etapas del camino que se suceden en el tiempo, sino que son y se entrecruzan como dimensiones y acontecimientos que protagoniza la persona voluntaria en su discurrir en la organización.

- **Espiral:** Hablamos de un modelo de itinerario en espiral, es decir, donde los distintos momentos del mismo no caminan unidireccionalmente, uno tras otro, sino que se entremezclan y se enriquecen a partir de la metodología acción-reflexión-acción; es decir que la espiralidad se da a partir del referente de la experiencia en acción, no de la reflexión teórica o la programación académica.

- **Formación formal:** Es la que acentúa la clave de contenidos o destrezas educativas, de tal manera que su espacio se ubica en un aula, con una pizarra o retoproyector de transparencias, donde una persona forma y otros aprenden; todo ello en el marco de un programa formativo que tiene su calendario y su horario programado.

- **Formación no formal:** Es el espacio educativo que se "sale" del ámbito formal y que tiene en el acompañamiento personalizado y en la relación interpersonal su mejor contenido y estrategia educativa.

IV.- BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

- ANDDER-EGG, E.., *Educación y prospectiva,* Magisterio del Río de la Plata , Buenos Aires, 1998.

Este autor, bien conocido en sus reflexiones y propuestas sobre la metodología de la intervención social, nos plantea en esta obra la necesidad de trabajar en el terreno educativo desde la perspectiva de anticipación y prospectiva de futuro. En un tiempo en el que tantas certezas pasadas han caído, tan sólo nos cabe esbozar futuros posibles osados y atrevidos: "No se puede predecir el porvenir: se pueden inventar porvenires".

- ARANGUREN GONZALO, L.A. (coord.), *Somos andando,* Cáritas Española, Madrid, 1999.

Obra de carácter pedagógico y didáctico que ofrece pistas de trabajo para los animadores del voluntariado que se ponen en serio a inventar eso del itinerario educativo del voluntariado. Consta de dos partes: la primera, de carácter narrativo, intenta que quien lo lea y trabaje se sumerja de manera inductiva y experiencial en la dinámica del itinerario que se propone. La segunda parte -caja de herramientas- contiene variadas dinámicas para complementar la puesta en marcha de este proceso.

- ARANGUREN GONZALO, L.A., *Cartografía del voluntariado,* PPC, Madrid, 2000.

Selección de "cartas de navegación" para ayudar a situarse en la compleja travesía del voluntariado. Son reflexiones de carácter sociológico, ético y pedagógico que sirven de telón de fondo para fundamentar, entre otras cosas, el itinerario educativo del voluntariado.

- FREIRE, P., *Política y educación*, Siglo XXI, Madrid, 1996.

La obra de Freire es se inestimable valor en esta hora en la que hay que ensayar u trabajo educativo verdaderamente educativo y transformador. En esta pequeña obra resultan muy sugerentes para el voluntariado los capítulos dedicados a la educación permanente y a la educación vinculada a la participación comunitaria.

MONOGRÁFICOS DE REVISTAS

En los últimos meses se han publicado en diversas revistas especializadas diferentes trabajos sobre el voluntariado en los que el tema formativo se toca de una o de otra manera. Entre dichas revistas, señalamos las siguientes:

- ÉXODO 54 (2000), Cambio de siglo-cambio de signo: el voluntariado
- MISIÓN JOVEN, 288-289 (2001), Geografía del voluntariado
- DOCUMENTACIÓN SOCIAL 122 (2001), 2001: Repensar el voluntariado
- CRÍTICA 885 (2001)

Nº 1 LOS ITINERARIOS EDUCATIVOS DEL VOLUNTARIADO

Importa concebir los procesos educativos con el voluntariado desde una perspectiva de anchura de miras. Hablamos de un itinerario que va más allá de la formación formal (entendida como realización de escuelas, cursos o talleres) Por eso hablamos de itinerario educativo y de objetivos educativos, donde tomamos en consideración a la persona y no sólo a la tarea. Por ello, una gran parte de la relación que se establece entre la organización y el voluntario es una relación educativa marcada por el crecimiento mutuo. Un crecimiento que favorece el servicio eficiente a los más débiles.

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

Fuentes, 10 - 1ª Izda.
28013 Madrid
Teléfono: 91 541 14 66
Fax: 91 541 14 21
E-mail: ppve@arrakis.es
www.ppve.org

Con la colaboración de:

fundación santa maría

CAJA MADRID
OBRA SOCIAL